

UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN, CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL  
MAGISTER EN GERENCIA SOCIAL



MIGRANTES Y MIGRANTES SIN RESIDENCIA.  
FLUJOS MIGRATORIOS EN LA PROXIMIDAD  
FRONTERIZA DE ARICA – CHILE

---

Tesis para optar al Grado de Magister en  
Gerencia Social

**Autora:**  
Waleska Sanhueza

TEMUCO, Enero de 2014.

UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN, CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL  
MAGISTER EN GERENCIA SOCIAL



MIGRANTES Y MIGRANTES SIN RESIDENCIA.  
FLUJOS MIGRATORIOS EN LA PROXIMIDAD  
FRONTERIZA DE ARICA – CHILE

---

Tesis para optar al Grado de Magister en  
Gerencia Social

**Autora:**  
Waleska Sanhueza

**Profesor Guía:**  
Julio Tereucán Angulo  
Dr. En Antropología Social  
Universidad de La Frontera

TEMUCO, Enero de 2014.

## **Migrantes y migrantes sin residencia. Flujos migratorios en la proximidad fronteriza de Arica - Chile.**

**Waleska Sanhueza**

### ***I.- Introducción***

Chile se ha convertido en la última década en un destino seguro para nuevos migrantes, muchos de ellos sudamericanos que buscan en el país estabilidad social, laboral y económica.

Según Viviana Mellado, miembro de la Organización Mundial de Migrantes de nuestro país, el 2% del total de la población es extranjera, es decir, 300 mil habitantes son residentes; y aún cuando, este número parece pequeño e insignificante, refleja el crecimiento sostenido que ha tenido la población migrante desde el año 1990. Dato que no considera la población migrante flotante que continuamente entra y sale del país, la cual es turista o se encuentra en una situación irregular.

Las migraciones en la actualidad obedecen a distintos cambios y procesos sociales que el mundo está experimentando. El ser humano de por sí es esencialmente migrante, pues en él habita la búsqueda permanente de bienestar y desarrollo tanto personal como familiar. Las desigualdades que existen en la distribución del ingreso entre países, la deuda externa que afecta a los más pobres, los intercambios internacionales y su crecimiento, el abaratamiento de los costos de los medios de transportes, el cambio climático, la cultura del entretenimiento y el consumismo masivo, promueven los procesos migratorios a una escala mundial (Zamora, s/f).

La corriente migratoria en América Latina, como señala Tapia (2012:180) son fenómenos recientes en términos históricos, puesto que las definiciones geográficas de las delimitaciones territoriales se remontan a la fundación de los Estados-nacionales del siglo XIX, y en principio hacia el cambio de residencia de un Estado Nación a otro distinto al de nacimiento. Concretamente en el caso chileno, la migración con fines especialmente laborales, se inicia con mayor fuerza a partir de los años '90.

En lo que se refiere al norte de Chile, este manifiesta características bastantes especiales que difieren de la realidad migratoria nacional, pues la región de Arica y Parinacota, primeramente se encuentra ubicada como punto de convergencia entre los países que componen la macroregión Andina, que la convierte en una zona estratégica para satisfacer los requerimientos del Asia Pacífico principalmente por el Puerto de Arica. Su condición bifronteriza, dado que limita al norte con Perú y al Este con Bolivia, ha propiciado el desarrollo del turismo y el comercio, debido a sus múltiples atributos naturales y al clima subtropical presente todo el año, lo que favorece e intensifica año a año la corriente migratoria de la zona.

En este sentido, cabe señalar que una de las puertas principales de ingreso a migrantes a nivel nacional está ubicada en la avanzada carretera Chacalluta, uno de los pasos fronterizos terrestres con mayor afluencia migratoria del país, después del Aeropuerto Internacional de Santiago, que recibe a extranjeros de todas las nacionalidades, pero principalmente peruanos y bolivianos dada la proximidad fronteriza que existe en la zona y por la cultura ancestral común de origen Aymara que los une; asimismo, llegan otros nacionales de Colombia, Ecuador y República Dominicana, que ingresan al territorio nacional con fines económicos, laborales, sociales y culturales.

Tapia (2012: 193) establece que el análisis que vincula frontera y migración amplía la comprensión de los movimientos de población, y al mismo tiempo plantea nuevos desafíos teóricos y metodológicos; postulado que sirve de referencia en el presente artículo, ya que este tiene por objetivo analizar los flujos migratorios en la zona trifronteriza de Arica Parinacota a partir del cual se establecen categorías de referencia analítica para la caracterización de migrantes hacia Chile, en donde dos categorías resultan relevantes: migrante regular y migrante irregular. Esta última se conceptualiza especialmente en términos de migrantes sin residencia que otorga características especiales a personas que teniendo la calidad de residente, residen en su país de origen; o personas que residen en el país de origen, pero desarrollan diariamente su vida laboral en Chile de manera irregular, toda vez que lo hacen en calidad de turista, dada la proximidad fronteriza.

El contexto de estudio corresponde a la zona fronteriza de Arica en Chile, y la metodología de trabajo estuvo dada por una estrategia cualitativa; la recolección de datos fue mediante el uso de fuentes secundarias sobre datos migratorios, revisión de literatura especializada y sistematización de mesas de diálogo social de trabajadores migrantes en la región de Arica- Parinacota, en el norte de Chile. El artículo forma parte de la tesis de maestría en Gerencia Social y fue desarrollada durante el año 2013.

El estudio de la migración ha desarrollado diferentes modelos teóricos a fin de explicar sus causas, dinámicas, mecanismos y procesos; dentro de ellos Durand y Massey (2003) mencionan la teoría de la elección individual en donde se encuentra la premisa de un análisis costo-beneficio como decisión de migrar; la teoría de los sistemas mundiales, en donde la penetración de las relaciones económicas capitalistas en las sociedades no capitalistas o precapitalistas da origen a una población móvil propensa a emigrar. Otras dos teorías son la de causalidad acumulada y de capital social, las cuales preponderantemente sitúan a las redes sociales en un contexto explicativo de cómo se conforma el proceso migratorio. Ambas teorías en opinión de los autores explican cómo emergen los lazos estructurales para conectar las áreas de origen y destino (2003:39).

Durand y Massey (2003: 39) haciendo una síntesis sobre los enfoques teóricos de migración sostienen que una explicación teórica satisfactoria de la migración internacional tiene que contener al menos cuatro elementos:

- a) un tratamiento de las fuerzas estructurales que promueven la emigración desde los países en desarrollo;
- b) una caracterización de las fuerzas estructurales que atraen migrantes hacia las naciones desarrolladas;
- c) tomar en cuenta las motivaciones, objetivos y aspiraciones de quienes responden a estas fuerzas estructurales, y
- d) considerar las estructuras sociales, económicas y culturales que surgen para conectar las áreas de origen y destino de la migración.

Sin duda dentro de los enfoques migratorios y de los elementos enunciados, las redes sociales ocupan un lugar central en el tratamiento del tema migratorio, y es interesante visualizar su contenido dentro de los enfoques específicos. En tal sentido, es importante la revisión de las redes sociales en la migración, desde una perspectiva que envuelve un concepto actualmente de debate como lo es la perspectiva transnacional; uno de estos aspectos, es el cambio de unidad de análisis en los estudios de redes sociales desde la perspectiva transnacionalista. Brettell y Hollifield (2000:107) señalan que el cambio se ha dado desde los individuos migrantes, a los grupos domésticos migrantes. Ello se debe a que el grupo doméstico y las redes sociales median las relaciones entre los individuos y el sistema mundial, y provee una comprensión más proactiva del migrante de lo que provee el modelo histórico estructural. En otras palabras, el esfuerzo de combinar perspectivas macro y micro de análisis, a través del filtro de los grupos domésticos, no sólo focaliza la migración como una decisión, sino que reintroduce las variables sociales y culturales que podrían ser consideradas, en conjunto con las variables económicas.

La concepción de Brettell y Hollifield (2000), más que aumentar la unidad de estudio, centra la decisión de migración en un espacio definido y permite una mayor amplitud de la unidad de estudio al considerar al grupo doméstico; pues ello puede incluir en la decisión a más de una familia que comparte un mismo espacio residencial. Esto es particularmente interesante, pues la migración involucra la partida de uno o varios miembros del grupo doméstico, pero también un reacomodo de las funciones de quienes no migran deben cumplir y los compromisos que se generan; pues incluso todos directa o indirectamente colaboran económicamente para costear los gastos que involucra migrar; por lo tanto, junto a una cuestión económica, también están presentes otras variables que definen e impregnan un contenido especial a este proceso, lo cual puede involucrar incluso estrategias de migraciones por relevos dentro de un grupo doméstico, más cuando ya se han construido redes que posibilitan su materialización.

De acuerdo a los autores, el concepto que mejor identifica este hecho es del de transmigrantes, en donde las personas viven dentro de un campo social transnacional, que incluye el lugar donde proceden y donde se establecen, y que puede definirse como un ilimitado terreno de cadenas egocéntricas entrelazadas. En el mismo sentido, Portes, Guarnizo y Landolt (2003), coincidiendo con Glick Schiller y Fouron (2003) en términos que el transnacionalismo son ocupaciones y actividades que requieren de contactos sociales

habituales y sostenidos a través de las fronteras nacionales para su ejecución, expresan que en la materialización de los estudios que reflejan esta realidad, se tiende a confundir los diferentes niveles de actuación, mezclándose individuos, redes, comunidades y otras instancias como gobiernos locales y nacionales, y para ellos el foco de análisis debe ser puesto en torno a los individuos y sus redes sociales.

Castles (2010: 51) al conceptualizar migración irregular señala que existen muchas definiciones comprensivas sobre el término, pero que este es un fenómeno multifacético difícil de definir. Una proporción importante de migrantes se tornan irregulares al quedarse más de lo permitido o al trabajar sin permiso; citando a Reyneri (2001) señala Castles que algunos migrantes entran y salen del estatus irregular, mientras que otros buscan adecuarse a las leyes y reglas nacionales, pero no logran hacerlo por diversas razones (Ruhs y Anderson, 2006 citado por Castles, 2010). En tal sentido, señala Castles que en vez de una estricta dicotomía de estatus regular e irregular, sería más exacto ver a los migrantes como situados en un punto continuo que va de la regularidad a la irregularidad.

Para el autor, las causas de la migración irregular pueden sintetizarse en cinco categorías: las leyes y regulaciones nacionales; las contradicciones que surgen de la globalización neoliberal; la agencia individual y colectiva de los migrantes; las actividades de la «industria de la migración»; y la vulnerabilidad de grupos específicos. Sin embargo, la preocupación por la «migración ilegal» es un fenómeno bastante reciente, asociado con la rigidización de los controles fronterizos y las regulaciones en el trámite de pasaportes durante el siglo XX (Castles, 2010:53, 54).

La migración actual es una estrategia de sobrevivencia económica familiar, originada por las precarias y/o complejas oportunidades que brinda el mercado del trabajo del país de origen. De esta forma, para el migrante, prima un país que tenga los mejores niveles económicos, para poder emigrar y de esta forma, determinar si su exilio pueda ser temporal o permanente, solo o acompañado con su grupo familiar.

Es frecuente que las decisiones en torno a la migración no las realicen los individuos, sino las familias. En situaciones de cambio rápido, una familia puede decidir enviar a uno o más de sus miembros a trabajar en otro lugar, con el objeto de maximizar su ingreso y oportunidades de supervivencia. Las remesas que los migrantes –regulares e irregulares– hacen llegar a sus hogares pueden ayudar a sacar de la pobreza a las familias y pueden contribuir a la inversión y el desarrollo económico.

Finalmente, abordaremos la migración irregular, entendiéndola como una consecuencia del desequilibrio entre la demanda laboral en los países de destino y la capacidad o la voluntad de gobiernos a establecer los canales legales de migración. Esta se da cuando una persona ingresa, o vive, en un país del cual no es ciudadano o ciudadana, violando sus leyes y regulaciones de inmigración.

## ***II. Caracterización de la migración en Chile y la Región de Arica y Parinacota.***

*Legislación. Tipos de Residencia: Visa Temporal, Visa Sujeta a Contrato y Visa Estudiante. Turista y Permanencia Definitiva.*

De acuerdo a los lineamientos del Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública, los Permisos de Residencia son la autorización temporal para residir en el territorio nacional y desarrollar las actividades que expresamente contempla la ley y que son otorgados discrecionalmente por la autoridad del país a una persona extranjera. Esta categoría contempla las Visas Sujeta a Contrato, de Estudiante y Temporal.

Tiene la calidad de turista todo extranjero que ingrese al país con fines de recreo, deportivos, de salud, de estudios, de gestiones de negocios, familiares, religiosos u otros similares, sin propósito de inmigración, residencia o desarrollo de actividades remuneradas. En relación con el turismo, existen tres trámites básicos que pueden ser solicitados: Ampliación de Turismo, Prórroga de Turismo y Autorización para Trabajar como Turista.

La Visa de Residencia Sujeta a Contrato es el permiso que se otorga a los ciudadanos extranjeros que viajan a Chile, con el objeto de dar cumplimiento a un contrato de trabajo. Se podrá otorgar esta visación a aquellas personas que se encuentren en el territorio nacional y que tengan el propósito de radicarse en el país con el mismo fin, extendiéndose al cónyuge, padre e hijos de ambos o de uno de ellos, siempre que vivan a expensas del titular del permiso. Estos beneficiarios en condición de dependiente, no están habilitados para realizar actividades remuneradas en el país. Caduca desde el momento en que se pone término a la relación contractual por cualquiera de las partes, luego de lo cual, el extranjero tiene 30 días para presentar una nueva solicitud de residencia, acompañando el finiquito, el cual debe estar legalizado y ratificado por ambas partes ante notario, y un nuevo contrato de trabajo. De no cumplir con lo anterior se comete infracción a la normativa legal vigente.

La visación de residencia temporal se otorga a aquellos extranjeros que acrediten tener vínculos de familia o intereses en el país y cuya residencia se estime útil y conveniente. En términos generales permite realizar en Chile cualquier actividad, sin más limitaciones que las establecidas por las leyes. Se expide por un período máximo de un año, renovable hasta completar dos años, al término del cual el extranjero deberá solicitar la Permanencia Definitiva o abandonar el país. Se podrá otorgar este mismo tipo de visación a los miembros de la familia del solicitante que vivan con él, entendiéndose por tales cónyuge, padres o hijos de ambos o de uno de ellos, en la condición de dependientes y no podrán hacer actividades remuneradas en el país. La solicitud de una visa de residencia temporal, puede tener como base distintos fundamentos, los que deben ser requeridos por el solicitante, determinando cual de ellos se acerca de mejor manera a cada situación personal para la respectiva presentación.

La visa de residencia para estudiantes se otorga a los extranjeros que viajen a Chile con el propósito de realizar estudios como alumno regular, en establecimientos de enseñanza del Estado o particulares reconocidos por éste. En términos generales, sólo autoriza para realizar estudios pertinentes, es decir, no autoriza el desarrollo de otras actividades en el país, como trabajar por ejemplo, y se extiende por un plazo máximo de un año (salvo en el caso de los becarios, en que se puede otorgar por el plazo de duración de la beca), renovable hasta completar dichos estudios.

Según la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (Desa), en Sudamérica, Chile se convirtió en el país donde más creció el número de migrantes entre 1990 y 2013, confirmando así la tendencia de migración de sur a sur (entre países en desarrollo) que destaca el informe, caracterizándose por brindarles a los extranjeros estabilidad laboral, social y política, por cuanto el desarrollo económico ha crecido aceleradamente. Entre los meses de enero y abril del 2013, la entrega de visas a extranjeros se incrementó en un 46,8%, pasando de 31.212 a 45.821.

Por este motivo, para los extranjeros las razones aumentan a la hora de escoger un país donde residir, sobre todo, porque en comparación a otros países latinoamericanos, Chile posee bajos índices de criminalidad, corrupción, secuestro, narcotráfico, pobreza, guerrillas y delincuencia.

Las razones del por qué los migrantes escogen nuestro país como destino de residencia o migración, radican principalmente en la oferta de trabajo que éste ofrece, valorando la capacidad de ahorro que pueden producir, y porque aquí, a diferencia de sus países de orígenes, pueden acceder a distintos servicios públicos y beneficios sociales.

En otro ámbito, informaciones del Ministerio del Interior indican que las actividades declaradas por los extranjeros son bastantes variadas y heterogéneas, siendo las más recurrentes durante el último año, los profesionales o técnicos del rubro de las ingeniería, profesores, empresarios y mecánicos, mientras que el oficio más destacado son asesores del hogar, vendedor, garzón y obrero.

Según el censo del año 2012, la colonia peruana encabeza la mayoría de los habitantes extranjeros en el país, conformando un 30% de la totalidad, quienes ya al año 2011, tramitaron 36 mil solicitudes de residencia. A lo anterior, persisten los bolivianos que representan el 25%; argentinos 16,79%; colombianos 8,7% y ecuatorianos 4,8%. Las visas de trabajo a extranjeros fueron 55 mil en 2012 y registrando un aumento de un 35% con respecto al 2011. De esta cifra, la mayoría de los residentes temporarios fueron solicitados por ciudadanos peruanos, colombianos y bolivianos.



La Jefa de Estadísticas de Extranjería de la PDI, Subprefecto Sandra Liberona destacó que en el caso de los peruanos y colombianos se observa un incremento de inmigrantes de alta especialización en los rubros de la tecnología, telefonía móvil y televisión satelital.

Cifras que aporta la Subsecretaria del Interior, señala que más de 52 mil extranjeros que viven en esa región son más vulnerables socialmente que otras nacionalidades y lugares, ya que presentan dificultades con el idioma, bajos niveles de ingreso y escaso acceso a programas sociales del gobierno.

Lo anterior se explica por la demandas laborales encontradas en nuestra sociedad, especialmente en el ámbito de los “servicios de emergencia o de la vida diaria”, que son “aquellas actividades remuneradas destinadas a satisfacer las necesidades de las personas y de las familias que surgen del desarrollo de la vida cotidiana) (Parella, 2005:98). Por ejemplo, las mujeres peruanas han ocupado un nicho laboral específico en el servicio doméstico que ha venido a satisfacer la demanda de mano de la capital chilena (Araujo *et al*, 2002; Stefoni, 2009).

En el caso de los extranjeros que poseen profesiones más complejas, tales como medicina o derecho, su internación es más difícil, toda vez que el Estado Chileno, exige residencia como también convalidar estudios y rendir exámenes de conocimiento para validar sus títulos profesionales o técnicos.

En lo que respecta a la apreciación que tienen los empleadores chilenos por el trabajo que desempeñan los migrantes, según Viviana Mellado, destacan en su mayoría cualidades positivas, tales como que son cumplidores, responsables en sus horarios, con buena disposición para trabajar, incluso en horas extras, con un buen trato hacia los clientes y respetuosos con la jefaturas. No obstante, manifiestan y en algunos casos ocultan su desconocimiento sobre sus derechos laborales y sociales, por cuanto no reclaman ni exigen con el afán de mantenerse en sus puestos de trabajo el plazo establecido, y de esta forma, con posterioridad, optar a obtener su permanencia definitiva, y para algunos su nacionalización.

### ***III. Presentación y Análisis de los resultados.***

La condición trifronteriza de la región Arica Parinacota, otorgada por su ubicación geográfica privilegiada, se transforma en una plataforma de bienes y servicios, tanto para el Asia Pacífico, los países fronterizos, como también para los países cercanos de la región.

En este sentido, cabe señalar que aun cuando Arica es la puerta de entrada de los migrantes, muchos de ellos pasan y buscan residencia en otras ciudades de Chile, siendo

el destino favorito Santiago, seguido de Valparaíso, Iquique, Antofagasta y Calama, estas últimas principalmente por los nichos laborales que entrega la minería. No obstante, el número de visas otorgadas desde el año 2010 a noviembre del 2013, y las principales profesiones y oficios asociados a este periodo de tiempo se detallan a continuación:

Cuadro de visas otorgadas, migración regular desde 2010 al 12.NOV.2013 en Arica

PAÍSES CON MAYOR SOLICITUD	NUMERO DE VISAS OTORGADAS EN AÑOS:			
	2010	2011	2012	2013
<b>Perú</b>	544	831	1.150	1143
<b>Bolivia</b>	+ 67	574	800	1.351
<b>Colombia</b>	44	67	100	145
<b>Ecuador</b>	16	17	46	47
<b>República Dominicana</b>	--	15	21	19

Según datos estimativos de la Gobernación Provincial de Arica, las visas de trabajo otorgadas están asociadas a los siguientes empleos según nacionalidad:

PAÍSES	TIPO DE EMPLEO
<b>Perú</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Agricultor (obrero)</li> <li>- Cocinero / Maestro de cocina</li> <li>- Asesora del hogar</li> <li>- Obrero</li> <li>- Auxiliar de Aseo</li> <li>- Vendedor</li> </ul>
<b>Bolivia</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Agricultor (obrero)</li> </ul>
<b>Colombia</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cajera</li> <li>- Mesera</li> <li>- Masajista</li> <li>- Auxiliar de aseo</li> </ul>
<b>Ecuador</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Vendedor</li> <li>- Mesero</li> </ul>
<b>República Dominicana</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Vendedor</li> <li>- Mesera</li> <li>- Masajista</li> </ul>

En Latinoamérica es un fenómeno emergente la exclusión social derivada de la percepción de características étnicas o raciales de los migrantes laborales, siendo estas tipologías causales para la explicación de la concentración y segregación laboral de ciertos flujos migratorios. Lamentablemente, las definiciones raciales, referido al fenotipo natural, se

vuelve un factor determinante para desarrollar trabajos de baja calificación. (Cordero-Guzmán *et al*, 2001; Salazar-Parreñas, 2001; Duany, 1998; McCall, 1992).

Lo anterior hace referencia a que las agrupaciones de migrantes han arraigado con el tiempo, campos ocupacionales exclusivamente de ellos, como lo son las empleadas domésticas, las vendedoras puerta a puerta, los obreros de la construcción, cocineros, entre otros, revelando por parte de los empleadores, el reclutamiento informal de estas personas para ciertos tipos de trabajo, ya que por medio de contactos y recomendaciones los extranjeros encuentran plazas de trabajo, estableciéndose en el colectivo social, su segregación hacia ciertos tipos de empleo.

### *Estado / Mercado en la configuración del migrante sin residencia*

En lo que se refiere a la relación Estado-Mercado, este último demanda todo tipo y distintos niveles de capacitación, aun cuando los que diseñan las políticas públicas buscan admitir únicamente a aquellos migrantes que ellos o el público piensan que son económicamente productivos y socialmente aceptables.

Es decir, que el Estado con sus reglas de migración dan la señal de que queden fuera, mientras que el mercado emite una señal absolutamente contraria.

Tanto la globalización de la economía como la globalización de las migraciones se encuentran vinculadas, siendo interdependientes unas con otras. A partir de los cambios que experimenten las naciones, se generará y variará la movilidad de los migrantes (Held *et al*, 2001).

Es así que los migrantes una vez que ingresan por diferentes fronteras, el movimiento migratorio se traslada hacia el centro del país, tomando otro significado, puesto que el desplazamiento obedece a un motivo netamente económico. La instalación metropolitana reporta mayores plazas de trabajos y urbes, con los distintos circuitos globales, movilizándose esta masa a grandes centros urbanos del norte y del sur. Por lo tanto, esta problemática redirecciona los flujos migratorios de las zonas fronterizas hacia el centro del país, sin perder de vista, la relevancia que tiene el norte del país como amplia puerta de entrada.

Lo anterior, es que en sí el mercado global ha determinado su organización por patrones de género y clase social, lo cual, per se, limita las posibilidades de integración social, económica, social y cultural de los extranjeros. Como indica Sassen (2003), los inmigrantes se están transformando irremediablemente, en el nuevo proletariado global.

Lo anterior quiere decir que mientras los gobiernos siguen rigidizando las medidas y modelos de control hacia sus nacionales y sus políticas públicas, los migrantes siguen bajo

el amparo de las reglas del mercado de trabajo globalizados, generando nuevas y complejas relaciones transnacionales con sus miembros.

#### ***IV. Migración irregular o migración sin residencia***

Cifras, estadísticas e informes serios y formales de migrantes sin residencia no existen, toda vez que no hay una forma de cuantificarlos, debido a cómo se suscita y se configura la migración irregular, asociados a las residencias esporádicas de esta misma índole. Por ello nace el interés de poner a la palestra la temática, ya que esta cifra negra incalculable, repercute en la dinámica social del país de acogida, en la incorporación e imagen de los extranjeros turistas y/o residentes, como también en el desafío de crear una política migratoria y de residencia acorde a los contextos regionales.

Los factores de migración sin residencia más comunes e identificables en la zona norte son los siguientes:

- Los ingresos clandestinos: Estipulados en el Artículo 146° del Reglamento de extranjería el que dice que los extranjeros que ingresaren al país o intenten egresar de él, clandestinamente, serán sancionados con la pena de presidio menor en su grado máximo. Se entiende que el ingreso es clandestino cuando se burle en cualquier forma el control policial de entrada. Si lo hicieren por lugares no habilitados, la pena será de presidio menor en sus grados mínimo a máximo. Si ingresaren al país por lugares no habilitados o clandestinos, existiendo, además, a su respecto causal de impedimento o prohibición de ingreso dispuesto por las autoridades competentes, serán sancionados con la pena de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo. Una vez cumplida la pena impuesta en los casos señalados en el presente artículo y en el precedente u obtenida su libertad conforme a lo dispuesto en el artículo 158°, se deberá disponer su expulsión del territorio nacional.

- Los ingresos por visa de turismo regular: Que son aquellos turistas que en su calidad de turistas residen de manera justa y precisa los 90 días que le ampara la autoridad, ejerciendo labores remuneradas o estableciendo vínculos y acciones de residencia, sin cambiar su condición. O también, aquellos que entran y salen constante y reiteradamente del territorio nacional, pernoctando en su país de origen dada la proximidad fronteriza, desarrollando las mismas actividades descritas.

- Los ingresos de aquellos turistas que se exceden en el plazo de turismo.

Mientras que las familias de los migrantes continúen en su país de origen, el asiento definitivo del migrante es improbable, por lo que su permanencia será ecléctica, teniendo la necesidad constante de regresar a su país por periodos de tiempos indeterminados.

Por lo general, los migrantes tienden a juntarse, aproximarse e interactuar con sus pares compartiendo experiencias, esto no solo se convierte en un refugio para las experiencias de discriminación (Levitt, 2011), sino que cumple la función de acogida para los nuevos inmigrantes, convirtiéndose en una red de apoyo y contactos para obtener trabajo y beneficios (Logan et al. 2002).

En el caso de las mujeres, la permanencia en el lugar de destino es escasa, ya que deben atender responsabilidades de cuidado, vínculo afectivo con sus hijos, más las del sustento económico de la familia, por lo tanto, es posible deducir que el género influye en la migración, ya que, si ésta se realiza hacia sociedades industrializadas para así asegurar ingresos económicos más elevados, o en su defecto, privilegiar países cuya cercanía sostendría vínculos constantes y periódicos con el grupo familiar, se fortalecen las características del género, varía el nivel socioeconómico y tipo de ocupaciones de los migrantes (Pedraza, 2001).

Las transformaciones sociales señaladas precedentemente, afectan la estructura, dinámica e identidad de las familias, puesto que estas son el sustento de la organización social de los migrantes, aún más en un contexto transnacional ajeno, viviendo de manera compleja y a veces discordante los procesos sociales que se generan en ellos mismos.

## ***V. Discusión***

En lo que se refiere a la integración y facilidades para encontrar trabajo en Chile, estas varían de acuerdo a las nacionalidades. En lo que respecta a las provenientes del continente europeo, su internación en el mercado laboral es más fácil, pues para Chile su experiencia laboral y académica es más aceptable que para los países sudamericanos debido a su formación, currículm, tecnologías e innovación. Vale decir que, los inmigrantes europeos son trabajadores, por lo general, altamente calificados, con formación de nivel superior, que pretenden responder a la mano de obra profesional que el país necesita, en virtud que Chile necesita cubrir unos 100.000 puestos de trabajo directos y otros 300.000 indirectos en los próximos 12 años, y no así a los extranjeros provenientes de los países vecinos que cubren plazas de trabajo de menor calificación. Esto quiere decir que la integración de los extranjeros en Chile es diversa y casi polarizada, lo que conlleva ciertas facilidades para unas nacionalidades y dificultades para otras.

Para el caso de los migrantes sudamericanos, como peruanos, bolivianos, haitianos, colombianos y dominicanos, cuesta más su integración, incluso por un tema de fenotipo, como es el caso de los afrodescendientes, quienes muchas veces son marginados y denostados por su origen, color de piel y procedencia.

En este sentido, las migraciones hoy son múltiples y pluridireccionales, en el sentido de que las personas van y vienen, tanto personas documentadas como indocumentadas, cuyos vínculos y contactos persisten en ambos lados de la frontera, produciéndose un

debilitamiento del sentido de pertenencia con su nación de origen, pero asimismo, un enriquecimiento de experiencias que aportan a la creación y transformación de nuevas culturas, por lo tanto, el espacio territorial se vuelve transnacional determinado por los aspectos de la globalización y el sistema económico, informaciones y servicios vinculados a ella.

Las redes migratorias establecidas entre los países suscitan un debilitamiento, un desgaste de las particularidades nacionales. No es lo mismo la identidad de un migrante, como la identidad de un nacional, toda vez que los espacios, estados y tiempos históricos ligan y promueven nuevas identidades, bienes, valores, símbolos e informaciones diferentes a las de las ciudades de origen, como de los migrantes que se integran a una nueva cultura.

Sería importante considerar la incorporación el factor del género como variable de los patrones migratorios globales. Las responsabilidades que conllevan el aspecto familiar, se convierten en una causa fundamental para el migrante, cuya incorporación al sistema social del país que lo reciba, variará por su sexo y su género. Por su parte, la permanencias de sus hijos o su abandono, sobrellevan otras responsabilidades, como su cuidado y la alimentación de su vínculo afectivo, porque estos quedan en la ciudad de origen, a cargo de la familia u otros encargados para su cuidado, generando nuevas formas de familia transnacionales, más la transnacionalización de cadenas de cuidado (Salazar Parreñas, 2001), En el caso de las mujeres, su permanencia es escasa ya que deben atender responsabilidades de cuidado y vínculo afectivo con sus hijos, más las de sustento económico de la familia.

La llegada de extranjeros, sin duda que influye en nuestra cultura, idiosincrasia. Diversos estudios señalan que un país que recibe migraciones es un país que se va desarrollando, ya que permite el reconocimiento a la diversidad, disminuyendo estereotipos, estigmatizaciones, dando paso a la tolerancia.

Si un país sigue surgiendo, las migraciones también. El prepararse, entender la dinámica, las razones de las migraciones, como también nuestras fortalezas y ventajas, implica prepararse y desarrollar políticas públicas que aborden de manera integral esta temática, entendiendo su dinámica.

Conforme a lo anterior, es preciso señalar que la Ley de Extranjería de nuestro país data del año 1975, por lo que no se ajusta al contexto chileno social actual, siendo en la actualidad, imperioso modificarla para que esta se ajuste a las necesidades y requerimientos de todos los actores implicados, considerando que hoy los chilenos en el extranjero quieren retornar, mientras que los extranjeros ven en Chile un país de oportunidades.

Por ende, se torna indispensable que los proyectos de Ley relacionadas con esta temática, sean acordes con los Tratados Internacionales que Chile ha suscrito, desde una perspectiva de Derechos Humanos, para de esta forma salvaguardar la dignidad y

bienestar, tanto de los migrantes como del País que acoge y su población. En este sentido, vale la pena reflexionar que los migrantes vienen con múltiples necesidades, por cuanto, si están no están de cierta o mínimamente cubiertas, no podrán integrarse de manera adecuada a la sociedad, generando diferentes problemáticas. Por lo tanto, el desafío es hacer una reinterpretación de los acontecimientos para dilucidar cómo lo global se inscribe en lo regional y cómo las fronteras se ponen en el centro del debate.

## **VI.- Bibliografía**

Brettel, Caroline y Hollifield, James (2000) *Theorizing Migration in Anthropology. The Social Construction of Networks, Identities, Communities and Globalscapes*. En Brettel, Caroline y Hollifield, James (eds) *Migration Theory. Talking Across Disciplines*. Routledge, New York/London.

Durand, Jorge y Massey, Douglas (2003 a) Los enfoques teóricos: Una síntesis. En *Clandestinos. Migración México – Estados Unidos en los Albores del Siglo XXI*. Universidad Autónoma de Zacatecas / Porrúa.

Antonio Elizalde, Luis Eduardo Thayer Correa y María Gabriela Córdova, « Migraciones sur-sur: paradojas globales y promesas locales », *Polis* [En línea], 35 | 2013, Puesto en línea el 15 octubre 2013, consultado el 15 octubre 2013. URL : <http://polis.revues.org/9375>

Portes, Alejandro ; Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia (2003) El estudio del transnacionalismo: peligros latentes y promesas de un campo de investigación emergente. En Portes, Alejandro ; Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. FLACSO / Porrúa.

Glick Schiller, Nina y Fouron, George (2003) Los terrenos de la sangre y la nación: los campos sociales transnacionales haitianos. En Portes, Alejandro ; Guarnizo, Luis y Landolt, Patricia *La globalización desde abajo: Transnacionalismo inmigrante y desarrollo. La experiencia de Estados Unidos y América Latina*. FLACSO / Porrúa.

Tapia, Marcela (2012) Frontera y migración en el norte de Chile a partir del análisis de los censos de población, siglos XIX – XXI. *Revista de Geografía Norte Grande*, 53: 177-198.

AGUILERA, R. La anexión del territorio de Tarapacá a Chile y sus efectos en la realidad andina de los valles tarapaqueños (1880 a 1922). En: GÁLVEZ, M.; RUZ, R. y DÍAZ, A. (Editores). *Tarapacá un desierto de historias. Historia, cultura y memoria en el norte chileno S. XIX y XX*. Iquique: FONDART Regional Tarapacá, 2003, p. 21-36

ARAUJO, K.; LEGUA, C. y OSSANDÓN, L. *Migrantes andinas en Chile. El caso de la migración peruana*. Santiago de Chile: Fundación Instituto de la Mujer, 2002.

BARTOLOMÉ, A. Fronteras estatales y fronteras étnicas en América Latina. Notas sobre el espacio, la temporalidad y el pensamiento de la diferencia. En: VELASCO, L.C. (Editor). *Migración, fronteras e identidades étnicas transnacionales*. México: Miguel Ángel Porrúa/COLEF, 2008, p. 35-77.

BECK, U. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós, 2008.

CANO, M. V. y SOFIA, M. Los estudios sobre migración internacional en Chile: apuntes y comentarios para una agenda de investigación actualizada. *Papeles de Población*, 2009, Vol. 15, N° 61, p. 129-167.

GONZÁLEZ, J.A. La emigración boliviana en la precordillera de la Región de Antofagasta, 1910-1930. Redes sociales y estudios de casos. *Revista de Ciencias Sociales*, 2008, N° 21, p. 61-85.

GUILLÉN, M. Is globalization civilizing, destructive or feeble? A critique of five key debates in the social-science literature. *Annual Review of Sociology*, 2001, N° 27, p. 235-260.

JAQUET, H. Más allá de la frontera, las fronteras: una aproximación socioespacial a las situaciones fronterizas. En: DILLA, H. (Editora). *Ciudades en la frontera: Aproximaciones críticas a los complejos urbanos fronterizos*. Santo Domingo: Ediciones Manatí, 2008, p. 33-63. [ [Links](#) ]

OFICINA CENTRAL DE ESTADÍSTICA. *Sesto censo jeneral de la población de Chile*. Santiago de Chile: Imprenta de 'La Patria', 1885.

OFICINA CENTRAL DE ESTADÍSTICA. *Sétimo Censo Jeneral de la Población de Chile*. Valparaíso: Imprenta L. Universo, 1895.

PARELLA, S. Segregación laboral y 'vulnerabilidad social' de las mujeres inmigrantes a partir de la interacción entre clase social, género y etnia. En: SOLÉ, C. y FLAQUER, L. (Editores). *El uso de las políticas sociales por las mujeres inmigrantes* Madrid: Instituto de la Mujer, 2005, p. 97-117.

PINTO, J. Reclutamiento laboral y nacionalidad: el problema de la mano de obra en los inicios de la industria salitrera (1850-1879). En: NORAMBUENA, C.E. (Editor). *¿Faltan o sobran brazos? Migraciones internas y fronterizas (1850-1930)*. Santiago de Chile: Universidad de Santiago, 1997, p. 17-41.

RODRÍGUEZ, M. *El trabajo de los extranjeros en Chile y en la I Región*. Santiago de Chile: Departamento de Estudios de la Dirección del Trabajo, 2005.



ROZAS, C. Extranjeros en Arica: las reveladoras cifras de la inmigración. *La Estrella de Arica*, 5 de junio de 2009.

SASSONE, S. y CORTÉS, G. Cruzar y vivir la frontera entre Bolivia y la Argentina: Entre el Estado y la capital espacial del migrante En: ANGUIANO, M.E. y LÓPEZ, A. M. (Editores). *Migraciones y fronteras: nuevos contornos para la movilidad internacional*. Barcelona: Icaria Antrazyt/CIDOB, 2010.